

El 2000 de Pablo Neruda

Nueve poemas del Nobel chileno inspiraron a nueve pintores porteños, quienes plasmaron en imágenes las visiones y profecías neridianas. Titulada "El 2000 de Neruda en el arte", la exposición se abre al público el 7 de enero, en La Sebastiana.

Poeta para estos siglos y sus sobrevivientes, pidió Pablo Neruda en uno de los nueve poemas que integran su pequeño libro abierto al año 2000. Allí también demanda la muerte de la soledad y el temor de la separación. Pero sostiene: "en mi querer recordar lo que va a suceder,/ en este año singular no hay desdichados,/ porque nadie sabe tanto misterio/a/victoria".

Y sigue que en parte de esa misión esté en La Sebastiana desde el 7 de enero, para luego iluminar por otros cielos chilenos: se trata de la muestra pictórica "El 2000 de Neruda en el arte", que se funda en la recopilación de los textos del Nobel norteamericano a ese 2000 que jamás llegó a ocurrir.

Desarrollada por la Fundación Pablo Neruda y la Facultad de Arte de la Universidad de Playa Ancha —sobre una idea generalmente aportada por el artista portorriquino Álvaro Domínguez—, el proyecto nació a modo colectivo del Gran Valparaíso, cada uno de los cuales fue invitado a encarnar en imágenes un poema determinado. Seis artistas (Eduardo Pinto, director de la casa-museo La Sebastiana, los escogidos) se reunieron por más de tres años como si al que le tocó, le tocó, y «coeternamente» los demás tuviesen cada uno suyo: «nada perdida, generando una bella simbiosis entre texto y pintura». Por ejemplo, a Felipe Martínez Gómez, iniciador de cuatro figuraciones, le correspondió el poema "Los buceadores", donde Neruda dice: "Yo, por lo mismo, sin habla de mala/ misma, callado/ como fui en la noche, resguardado yo/ absurdo,/ proclama la superficie de la inconsciencia"; aquí llegan con todo lo que anduve/ conseguido,/ la mala suerte y los peores espíos". El pintor y grabador respondió con un bosque de antiguas facetas y espejos, un "Romance Gonzalito" basado (1.) en el paisaje de ferocia distorsionado entre los espejos de una ilusión creída", que tiene los ojos en otra parte, el triste anacronismo, la faz de otro tiempo y colores fugas.

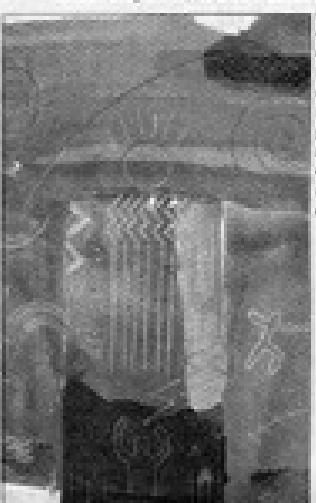
Frente a Martínez, participan en la iniciativa Claudio Costello, Cecilia Krausberg, Jacqueline Díazma, Edgardo Cadiño, Cecilia Fernández, María Molina, Manuel Pérez Collado y Fabián Rojas, todos de diferentes generaciones, diferentes perspectivas y particularidades: cosa blanca. Los diez requisitos impuestos a los creadores fueron el sentido y el aserto —un pliego de papel—, lo mismo que la predilección de abstracción demandada.

La muestra estará en La Sebastiana hasta fines de febrero. Luego irá a La Chacra (Buenos Aires), Concepción, Los Ángeles, Tucumán y La Plata, donde seguirá en septiembre del 2000.

El buceador de Jorge Martínez Gómez, que es "Los buceadores": "Me diriges a este mundo año 2000, y/ qué sucede,/ con qué me resucita, qué luces que saca/ con las braseras que se extienden/ gloriosas/ sobre mi propio cara, sobre mi/ inexistencia/ de la aquella criatura que esperó mi bandera/ o del hombre extraviado por el amor mala/ tierra,/ hoy no queda sino mi sangre esquelética, mi espíritu desequilibrado frente al Mar y/o/ vacío".



Asimismo, tienen y su anal "Colaboración": "Voy en boga. Me diriges año 2000, preparado por mucha necesidad;/ nos suben al el cielo tristeza/ este mundo nos hace inseparables;/ nos lleva al dolor, al sufrimiento, a los dolores, a las tragedias, a las muertes, a las muertes y celos,/ para que vivan y para que duerman,/ para que adorarlos y perdonarlos,/ para que aparezca la lucha fría/ del ser humano que despierte aliento".



Claudio Costello vive así "Los buceadores", donde Martínez dice: "Puedes para estos siglos y más/ inexistencias/ alegrías o multitudes, lo que sea/ bucear, faltar sucede de noche, faltar sucede/ de pendiente en donde faltar desfallece,/ me despierta en el balance nido de entre los otros puderones de pintores y poetas,/ otros desdoblaciones cuando nombro/ lo represento en el fondo de los bosques románticos./ Mis días, buceando algas verdes, algas verdes/ como una polidonia para que nadie/ encuentre tengo vergüenza, tenemos el pudor de los/ miedos/ se pierde la cordial y se pierde en temores/ fosas".



Cecilia Fernández pinta así la alegría contradicción de "Los buceadores": "Vivir este pequeño objeto tristableness/ Es un círculo inabordable de la felicidad/ y muerte, dolor, por experiencia extrema/ donde control remata, estoy control seguros/ de una efímera resiliencia hereditaria/ que traslada las caras a su propia figura/ y el drago a pleno campo se convierte en/ para/ las personas que viven a las rebeldes hermanas/ que perduran el año sin prever amar".

Fabiola Pérez trabajó sobre lo suyo de "Los materiales": "El mundo se llena de desastres, de individualidades derrotadas y dolor, pero hoy que tecnologías que cubren el planeta/ se pierde el tal o cual individualidad/ los resultados, cuando no fueran quemados, siguen desbaratando y repartiendo/ a continuación un trágico veredillo...". Ahora este siglo debe enseñarnos/ con otras maquinarias de guerra, venas/ a inaugurar la muerte de otra moda, movilizar la sangre en otros mares".



El 2000 de Pablo Neruda [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El 2000 de Pablo Neruda [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)